

**REFLEXIONES Y EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN PARA
LA CIUDADANIA LLEVADA A CABO CON NIÑOS DE
EDUCACIÓN INFANTIL (5ª)**

**“APRENDER A DIALOGAR
CON HARRY POTTER”**

ROSA LÓPEZ ALEMANY

EDUCACIÓN INFANTIL

rosalopezal@hotmail.com

APRENDER A DIALOGAR CON HARRY POTTER.

REFLEXIONES SOBRE LA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANIA LLEVADA A CABO CON ALUMNOS DE EDUCACIÓN INFANTIL(5 A)

Rosa López Alemany

Educación Infantil

C.P Sant Pascual

rosalopezal@hotmail.com

Nuevas demandas nos llegan a las aulas y estas necesidades deben ser atendidas y trabajadas. En este ámbito señalamos la importancia de la educación para la ciudadanía (sentimientos y emociones, habilidades de razonamiento y pensamiento, moral y ética, valores y actitudes, normas...etc) .Para ello hemos de encontrar la manera o método para enseñar y atender esas necesidades de forma motivadora y significativa de modo que esos hábitos y actitudes se den y desarrollen, para llegar a ser un buen ciudadano en la sociedad democrática en que vivimos. Queremos que lo expuesto sea un hecho real (aplicado y trabajado en clase), pues su comprensión y práctica será lo que les dé el equilibrio necesario para convivir en la sociedad . Debemos dar a los niños las herramientas necesarias que les doten de capacidad y habilidad para intervenir de forma activa como ciudadano en el mundo que le ha tocado vivir; cumpliendo sus deberes, exigiendo sus derechos y aportando lo mejor de cada uno, para su mantenimiento y progreso. Uno de los requisitos-aspectos básicos y necesarios para formar parte de esta sociedad es aprender a dialogar de forma constructiva. El diálogo debe impregnar toda la actividad del aula, es una actitud, que nos hará más abiertos (flexibles, dando diferentes opciones, poniéndose en diferentes perspectivas, pensamientos o puntos de vista), libres (nos liberamos de opiniones,

creencias erróneas, miedos, prejuicios), sabios (pues aprendemos con humildad de la sabiduría ajena), humanos (desarrollamos el respeto, tolerancia, escucha activa), reflexivos (dando razones a las opiniones, aportando alternativas a problemas) y críticos (evitando la manipulación y creando un criterio y personalidad propias)

Con este breve resumen pretendo realizar una justificación de mi trabajo en las aulas de infantil (5 años) sobre Harry Potter. Con la lectura de la presente justificación puede entenderse mejor las actividades prácticas que describa en el artículo y como éstas nos ayudan a aprender a pensar, sentir y actuar, es decir a desarrollar los requisitos previos que todo diálogo necesita para que este sea lo más nutritivo y provechoso posible.

Necesitamos aprender a pensar para saber en qué consiste dialogar y sacar el máximo provecho a las ideas o comentarios que nos aportan los demás; éstos nos enriquecen, nos hacen reconsiderar aspectos antes ignorados, abrirnos a nuevos conocimientos o simplemente nos permiten disfrutar del intercambio de reflexiones o experiencias (sirve para aplicar a todas las áreas y a la vida social, personal).

También debemos aprender a sentir. Necesitamos someternos a una intensa alfabetización emocional. Sólo si tomamos plena consciencia de nuestras motivaciones y sentimientos, podremos percibir los significados reales que están ocultos bajo las palabras. Ver más allá de la palabra dada, el mundo sentimental que a veces tiñe nuestros pensamientos, opiniones y que debemos sacar a la luz y compartir con los otros en un diálogo (pleno de significados emocionales) del que todos nos beneficiamos creciendo y evolucionando.

Por último es necesario y consecuencia natural de lo anterior que la acción se haga real, aprender a actuar. El diálogo debe formar parte de nuestra personalidad. No queremos un diálogo de un tiempo concreto porque “toca”, sino diálogo como una actitud, una forma de ser. Hacernos personas más críticas y reflexivas, tolerantes y abiertas, comprensivas y humanas. Si vamos poniendo en práctica lo expuesto iremos viendo resultados de nuestras acciones, seremos personas con mucho que ofrecer en

esos intercambios de pensamientos basados en acciones ya realizadas, conclusiones extraídas de nuestras experiencias (positivas y también aquellas de cuyos errores aprendimos valiosas lecciones) que nunca las hubiéramos realizado si no hubiéramos decidido lanzarnos a explorar, a investigar, a hacer y lo que es más importante... a permitirnos equivocarnos. A veces el no poseer unos estudios o tener unas titulaciones, prestigios...etc nos puede hacer creer que en esas cosas reside lo necesario para poder decidirse a hacer algo. Ese miedo al que dirán, al equivocarse nos hace no poder disfrutar de la verdad auténtica del diálogo. Ésta está escondida en las actitudes que día a día nos enseñan los niños: curiosidad insaciable, mentalidad abierta y flexible, disposición a perder las ideas, creencias que conforman nuestro yo por otras más certeras o diferentes a las propias pero más coherentes, voluntad para aprender y “hacer” con valentía, espontaneidad compartiendo los resultados con los amigos y creciendo juntos. Debemos rescatar nuestro niño interior y dejarlo aflorar para disfrutar del auténtico y democrático diálogo.

Justificación del tema del artículo:

por qué Harry Potter para educar en la ciudadanía (diálogo)?

Si decides realizar una inmersión en tu clase con Harry Potter te encontraras con algunas sorpresas.

-Harry Potter es el niño que todos llevamos dentro con sus problemas, limitaciones y deseos. Un niño muy humano con el que todos podemos identificarnos; ama y sufre, siente la soledad interior y las dudas e inquietudes existenciales, se enfrenta al problema de la vida, a todo lo que supone vivir.

-No está solo en el mundo, sino que necesita de un ambiente, unos amigos con los que constituye la “comunidad de investigación”. Hablan sobre todo lo que les pasa, sobre aquello que no entienden (ya que cada uno viene de una familia, tiene distintas costumbres y necesitan entenderse). Comparten sus pensamientos, sentimientos y si

deciden que debe hacerse algo lo planean conjuntamente y actúan con valentía frente a los problemas que puedan encontrar.

-En su escuela deben seguir unas normas elegidas democráticamente (cada uno sabe quien es quien y el lugar que ocupa con sus funciones) que deberán cumplir si quieren que ésta funcione correctamente. Mediante el sistema de puntos aprenden que las acciones libres van cargadas de responsabilidad que hay que aceptar, pues nuestras acciones individuales repercuten en la vida y funcionamiento de los demás miembros de la comunidad para bien o para mal. Eso les hace sentirse miembros activos de una comunidad con unas decisiones libres que debe tomar después de haber realizado unas reflexiones sobre sus consecuencias y efectos (diálogo interior). Ser responsable de uno mismo y al mismo tiempo sentirse más mayor y autónomo, útil e importante.

-Aunque sabemos que los niños poseen las capacidades necesarias para poder dialogar (curiosidad, ganas de expresarse, aprender y crecer) Harry Potter y sus amigos necesitan del estudio, la sana disciplina y la educación de la voluntad para poder llevar a cabo sus aventuras. Ven en la biblioteca “la cueva de Alí Babá”, ese ambiente o espacio repleto de libros como tesoros que no tardan en consultar porque saben que allí pueden estar las respuestas a sus preguntas o la luz que les hará ver más allá, aunque eso les lleve a preguntarse más y necesitar saber más. Allí, entre las páginas donde se esconde el saber se sienten libres, tranquilos, a gusto y encuentran las pistas, no para solucionar sus problemas sino para saber que van por buen camino investigando para encontrar la mejor y más inteligente opción; aquella que los haga más felices y aumente sus posibilidades de sentirse mejor y vivir con más paz y armonía (en la escuela también se dan circunstancias que ponen en peligro la integridad y felicidad en la convivencia de los niños). Entre ellos hablan de lo que ha leído cada uno y comparten aquello que han aprendido. Aunque magos y brujas (con capacidad para hacer encantamientos y poderosos hechizos) han decidido voluntariamente recurrir al esfuerzo e investigación para llegar a sus metas, saben que sólo eso les dará la auténtica satisfacción y bienestar.

Como vemos Harry Potter es el niño que encarna la infancia. Es “el niño que sobrevivió” y puede enseñar a sobrevivir a todos los niños, que deben enfrentarse a los mismos problemas y retos vitales que él afronta, y ante los cuales nadie los ha preparado. Necesita recursos y herramientas para enfrentarse al reto de vivir y vivir por y para algo. Un sentido que dará respuesta al vacío interior que le inquieta.

Con mi experiencia en la clase de infantil he podido demostrar como, mediante Harry Potter, he atendido a todas las dimensiones del niño. Primero creé un clima cómodo (montamos la clase y la convertimos en Hogwarts). Se atiende a la dimensión intelectual (libro de texto de Harry Potter con planes de discusión y para todas las áreas, actividades individuales, rutinas mágicas, asambleas), lúdica (juegos, rincones y talleres, actividades de grupo, visitas a la biblioteca), social (repartimos responsabilidades, hicimos la ceremonia de selección repartidos por casas, negociamos las normas para empezar a aplicar el sistema de puntos, panel de contraseña), físico (practicábamos el deporte de los magos así como yoga y meditación), sentimental-afectivo (construimos el reloj del amor-corazón que practicábamos todos los días realizando asombrosos descubrimientos). También el sentido del humor y la risa (curriKulo ridíkkulo). Y por último para evaluar nuestras acciones jugábamos al trivial de Harry Potter donde comprobábamos entre todos si habíamos evolucionado en materia intelectual, sentimental, moral (dilemas de la vida del mago) y ética, en cuestión de normas y actitudes así como en valores que la vida del protagonista nos enseñaba. Entre todos los grupos, en nuestra comunidad de investigación aprendemos y crecemos todos juntos celebrando con gozo y satisfacción que hemos progresado, notando el cambio interior, con toda seguridad el mejor premio que podemos finalmente recibir.

APRENDER A DIALOGAR CON HARRY POTTER EN INFANTIL

APRENDER A PENSAR, SENTIR Y ACTUAR.

Rosa López Alemany

Educación Infantil

Este artículo es un resumen de la maravillosa experiencia que tuve al experimentar en mi clase de Infantil 5 años la aplicación práctica del proyecto “Harry Potter; el poder del amor”. He considerado que es necesario saber cuales fueron las motivaciones que me llevaron a iniciar esta aventura .El hecho de crear un buen ambiente en clase es el primer paso y más importante. Un lugar donde se esté a gusto y apetezca expresarse así como unas actividades que motiven y sean atractivas. Es fundamental la motivación que impregna el clima del aula, nos hace sentir que estamos en un espacio construido por todos, en el que cada uno es importante, útil y considerado porque formamos parte de la comunidad de investigación de Hogwarts. Ambiente mágico donde todo puede ser posible. Aquí se narra sólo algunas de las actividades de las muchas que se hicieron durante el curso. Una vez acabada la aventura observo que para que se pueda dar un buen diálogo hay que trabajar unas premisas; aprender a pensar, sentir y actuar para luego sentarse en círculo con nuestro grupo y disfrutar del intercambio de pensamientos, emociones, experiencias realizadas, enriqueciéndonos unos a otros, compartiendo y evolucionando en el crecimiento interior.

La experiencia y reflexiones sobre la misma queda estructurada en las siguientes partes:

1.INTRODUCCIÓN: “ES UNA NIMBUS 2000” Este apartado es necesario para el profesor. Debe cuestionarse quienes son sus alumnos y qué significan para él. Aquí se expone la mentalidad que debe tener el educador con respecto al niño si quiere realmente que su clase sea una comunidad de diálogo.

2.MOTIVACIÓN/PREPARACIÓN. La motivación es el factor clave del proceso pues es la que mantiene la atención y el interés hacia la actividad, las “ganas” de hacerlo y continuarlo.

-Carta de la lechuga

-Película con plan de discusión

-Proyecto “Montamos la clase” (Ideas previas y actividades motivadoras)

3.REQUISITOS PARA UN BUEN DIÁLOGO: APRENDER A PENSAR, SENTIR Y ACTUAR.

-Aprender a pensar: “Las frases sabias de las lechugas”

-Aprender a sentir: “El reloj del amor-corazón”

-Aprender a actuar: “ contraseña de Harry Potter”

4.CONCLUSIÓN: “EL PODER DEL AMOR”. Aquí exponemos reflexiones extraídas de las evidencias en la practica diaria que nos llevan a pensar con toda certeza que el acto de educar es un acto de amor y sólo si el niño se siente amado, reconocido podrá lanzarse hacia la práctica del dialogo desde la seguridad y confianza en si mismo; en lo que él es y tiene para ofrecer al resto de la humanidad.

RECURSOS Y MATERIAL. Se adjuntan dos Powers Points de la experiencia para que sea más ilustrativo. El primero la que realicé con los niños que duró todo el año (y atendió a todas las dimensiones del ser humano: sentimental, intelectual, trascendental, filosófica, humorística, ética y moral, personal) y el segundo una experiencia muy entrañable que desarrollé con adultos en un taller con el grupo de “filosofía para niños” donde pusimos en practica todas las actividades que narro. Además están todas las plantillas con sus dibujos, para poder realizarlas fácilmente en el aula.

APRENDER A DIALOGAR CON HARRY POTTER

1.INTRODUCCIÓN: “ES UNA NIMBUS 2000”

“Harry al recibir el paquete misterioso, tuvo dificultades para contener su emoción, mientras se lo daba nervioso a Ron: “una Nimbus 2000”. Salieron fuera para abrirlo y allí lo destaparon con gran emoción. Era una escoba. Malfoy que pasaba por allí se la quitó de las manos y le dijo: ¡es una escoba vieja!. Se la devolvió bruscamente con una mezcla de envidia y rencor en su rostro. Ron no se pudo resistir y le contestó: ¡no es ninguna escoba vieja, es una Nimbus 2000!. Esta escoba es la mejor y más veloz de todas, con capacidades inimaginables y una gran potencia. Espera y verás cuando Harry la monte y la haga volar. No sabes de qué cosas es capaz!. Harry se fijó y la observó atentamente. Era maravillosa, pulida y brillante, con el mango de un rojo intenso, tenía una gran cola y con letras doradas soltando chispitas estaba escrito: “Nimbus 2000”. Una sensación entre la euforia y la emoción profunda lo invadió por completo; no era una escoba cualquiera, era la Nimbus 2000”

El primer paso que todo maestro debe realizar en su práctica dentro del aula es el completo, profundo y personal conocimiento del alumnado que convive con él. La experiencia nos demuestra que esta inmersión en la esencia del niño es necesaria si queremos conectar con ellos, ver como son y que necesitan. Nosotros somos los encargados de acompañar y dirigir su camino, y vivir junto a ellos los valores que consideremos óptimos para que sean felices en el mundo actual.

La sociedad centrada en “el tener”, en la posesión de todo lo que sea material nos puede influir en su superficialidad y hacernos pensar equivocadamente que no hay nada más. Hemos de ser capaces de ver la “realidad del ser”. Ésta trasciende la anterior y presenta una categoría superior. Una máquina es sencilla, predecible y controlable, finita. Pero las personas son el gran enigma: nuestra conducta y reacciones, el funcionamiento de nuestro cerebro, nuestra existencia. Todo esto está

impregnado de una grandeza que nos sobrepasa y supera. Por ello muchas veces tratamos las realidades del ser (niños, naturaleza, animales) como si fueran del “tener”; objetos y maquinas. Podemos observar los efectos que eso produce; ignorar la naturaleza con la construcción de edificios inmensos, abandonar animales y lo que es mas importante, el olvido, despreocupación y maltrato de algunos niños que son utilizados como máquinas de trabajo o como muñecos ignorados en un rincón. El primer paso para salir de esta mentira que nos han hecho creer es darse cuenta de ello, ver a los niños como personas y no como objetos. Ellos quieren ser respetados no dominados, debemos quererlos por lo que son y ver también todo lo que pueden llegar a ser.

El niño debe sentir que forma parte de un todo dentro del cual su aportación es necesaria e importante. Sentir el ideal de la unidad con todo lo que le rodea (naturaleza, yo interior, personas) porque él forma parte activa en su funcionamiento. Solamente si los maestros transmitimos esa capacidad, si creemos en ellos, podrán descubrir todo el potencial que llevan dentro (hemos de aprender a proyectar en ellos nuestras altas expectativas). En un ejemplo sobre algo material se ve muy claro: nuestros sentimientos ante una partitura musical si la vemos como un trozo de papel, serán muy diferentes que si la vemos y consideramos como la sinfonía de Mozart (con su historia, el sonido que puede producir si alguien le da vida).

Para que quede clara la distinción a la que hacemos referencia hemos acudido a un fragmento del libro de Harry Potter, haciendo un breve paralelismo con la persona humana. Como hemos visto en el fragmento de la Nimbus 2000, la realidad es una, pero podemos quedarnos en la visión limitada e incompleta de esa realidad. Debemos trascender esa barrera impregnada normalmente de la ignorancia, el prejuicio, la cobardía, el miedo y lanzarse a conocer y descubrir con coraje y valentía que hay más allá. Si consideramos la Nimbus 2000 como un trozo de madera vieja es una realidad que tiene unos límites precisos (puedo controlarla). También puede ser usada por cualquiera (pierde su dignidad, no tiene importancia). Carece de sentido y valor por su

condición material. Es un objeto, ya que presenta esas características, puede ser poseída, como un medio para un fin y se sitúa en un nivel inferior al mío, en una relación “yo-ello”. Una relación helada, sin establecer ningún vínculo ni conexión que pudiera hacer pensar o reconsiderar aquello que se ha creído cómodamente hasta el momento.

Por otra parte si consideramos la escoba como una “Nimbus 2000” cambia la realidad de forma mágica. Presenta un valor más elevado que el de un trozo de madera con el que esta hecha. Está creada por un artista. No está cerrada y se abre a todas las personas que sepan montar y la traten bien. Posee cierta iniciativa y plantea ciertas exigencias. En realidad empieza a existir cuando un jugador bueno como Harry cree en ella y su capacidad, sabe conectar y tratarla bien. De esa forma podrá descubrir de todo lo que es capaz. Necesita del chico para expresarse y desarrollar su capacidad.

Vemos como algunas realidades (palo de madera) se vinculan a otras que tienen un valor superior (Nimbus 2000) y al hacerlo, mediante esa fusión adquieren su verdadero sentido, su totalidad. La madera tiene un valor especial porque es el vehículo expresivo de una escoba mágica. Estas dos realidades (trozo de madera-Nimbus 2000) no solamente están unidas sino integradas. Es un tipo de vinculación muy fuerte y profunda. Hemos de saber ver más allá de las apariencias. Ese objeto tiene una condición especial, puede ofrecer potente energía a quien sepa asumir ese hecho y atreverse a hacerla volar. Harry acepta el reto y es capaz de recibir esa energía, aplicarla a esa “cosa” que está allí y hacerla volar hacia el infinito. Al hacerlo él se convierte en volador y la cosa (escoba) pasa a ser la Nimbus 2000. Los dos forman parte de una realidad superior que trasciende el plano material, las cosas se ven de otro modo desde las alturas. Recordemos las palabras del “principito” al piloto extraviado: que es esa cosa? El piloto le contestó: “Eso vuela. Es un avión. Es mi avión. Se sentía orgulloso y le demostró como podía hacerlo”. Observamos como al

ver el avión como una realidad abierta con posibilidades de acción cobra pleno sentido la relación con ella.

Una vez vistos estos ejemplos vamos a situarnos en el plano personal. Todo ser humano con su consciencia e interior está abierto a multitud de realidades y a partir de ellas va configurando la vida. El niño, dotado de humanidad y gran potencial, entra en contacto con el ambiente escolar y con las personas que lo forman. En su interior tiene deseos, esperanzas, afectos, potencial oculto y espera ser despertado por alguien que los sepa ver y reconocer. Tanto el maestro como el niño se necesitan, se encuentran, unen y entran en un juego de intercambios y relaciones recíprocas para enriquecerse mutuamente. Las dos partes están integradas en ese campo de interacción operativa y participan unos en la vida de otros, compartiendo experiencias, gozos y penas, problemas y triunfos...en una sintonía muy especial.

Cuando somos capaces de conectar de esa forma lo que percibimos es una realidad muy valiosa ("ser" del niño) que desde su individualidad nos ofrece grandes posibilidades. La alegría del descubrimiento nos desborda porque nos eleva hacia lo mejor de nosotros mismos, hacia nuestra parte más digna, humana, noble perfecta. El niño es una invitación a colaborar con él, intercambiar posibilidades con el objetivo de desarrollar plenamente la personalidad y conseguir nuestro ideal en la vida. Este intercambio nos produce gran paz interior porque hemos aportado lo mejor de nosotros mismos y eso ha dotado de sentido nuestra vida y existencia.

Como hemos visto el primer paso es reconocer la humanidad en ese niño o niña lleno de posibilidades. Ellos tienen grandes capacidades (sensibilidad, impulso por descubrir y aprender, gran creatividad e imaginación, curiosidad y necesidad de hacerse preguntas). Sólo debemos reconocerlas, darles el valor y la importancia que tienen y abrirnos con confianza para que el encuentro entre las dos partes sea posible. No dudemos en hacer como Harry que no se conformó con las respuesta de Malfoy. Él cogió el palo del escoba con valentía, confianza y fe, se montó en ella y decidió

explorar todas las maravillas de las que fuera capaz y todas las sorpresas que le esperaban.

Los niños reposan a veces en rincones como el palo de escoba, olvidados, abandonados, sin esperanza ni valor. Ellos esperan que alguna persona les dé la importancia que tienen y decida con su compromiso y acción darles vida, elevarlos y volar juntos hacia las alturas. Darle valor a su palabra y opinión, considerar sus teorías, permitiéndole su libre expresión compartiendo con todos su interior en un ambiente grupal de respeto y amor. Descubrir y probar de qué cosas son capaces, pero que ahora están escondidas en su interior y duermen deseando, esperando con un anhelo profundo que las despierten del sueño en que reposan.

2.MOTIVACIÓN/PREPARACIÓN.

Es muy importante el factor de la motivación y preparación hacia la actividad. Es vital hacer surgir en ellos la creencia en la propia valía, en la importancia de la propia individualidad; con todos los dones y cosas positivas que tenemos dentro para dar a los demás. Comenzamos pues nuestra aventura con la Correspondencia en Septiembre, la "carta de la lechuza". Enviamos a sus casas un sobre marrón precioso que ellos reciben y que se afanan por leer ya que no es frecuente que los niños reciban cartas y menos de colores. En ella se le saluda y se le informa que ha sido seleccionado para formar parte del grupo "X" por sus grandes cualidades (que escribimos). Allí le adjuntamos una nota con toda la información que debe saber para iniciar la aventura del nuevo curso (libros que debe comprar, dinero que debe traer, utensilios). También le adjuntamos el carne del filósofo con una frase que deberá mostrar si desea entrar por el umbral del aula. Es la contraseña que deberá guardar en el más estricto de los secretos. De esta forma rompemos con su rutina habitual y llenamos, mediante una sorpresa, de misterio y expectación su primer encuentro en la clase.

También es importante que antes de realizar cualquier actividad vean la película con nosotros (Harry Potter y la piedra filosofal). Primero la vemos entera (con

sesión de palomitas y zumos) y luego es interesante verla por escenas para trabajar aspectos que consideremos adecuados en función de las necesidades e intereses del momento. Podemos poner algunos ejemplos sobre los temas que nos sugerían las diferentes escenas.

Por ejemplo:

- Harry con su familia: hablar de la familia biológica y de la afectiva.
- Visita al zoo: animales en cautividad
- Cartas: necesidad de comunicarse, reconocimiento de la propia valía.
- Visita de Hagrid : regalos de cumpleaños, necesidad de ir a la escuela
- El Callejón Diagonal: amistad, compartir secretos y experiencias.
- Anden 9 $\frac{3}{4}$:conocer gente nueva y hacer nuevos amigos
- El sombrero seleccionador: fiesta de bienvenida, necesidad de conocer y reconocer los dones y cualidades personales.
- Profesor de pociones: relación con los maestros. Buenos y malos maestros
- Encuentro con Malfoy: abuso escolar, maltrato psíquico y físico.
- Halloween: herirse emocionalmente entre amigos y saber disculparse y reconciliarse.
- Deporte: jugar con deportividad.
- El espejo de los deseos: deseos personales y búsqueda de la felicidad.
- Nicolas Flamel: acudir a la biblioteca para recoger información cuando tenemos un problema. Reflexionar sobre la vida y la muerte.
- Norberto el dragón Noruego: mascotas domésticas y mascotas peligrosas.
¿Son los animales como las personas?, ¿en qué se diferencian?
- El bosque prohibido: los castigos y los animales en peligro de extinción.
- La trampilla: iniciativa, elección, lucha, valor para actuar y hacer lo que es correcto. Participar en la misión grupal y tener su aportación personal sin la cual no es posible el triunfo.

- Enfrentamiento: chantaje, dolor y lucha.
- Triunfo: amor y amistad, triunfo y reconocimiento, regalos y despedidas.

Estos son algunos de los temas que se pueden tratar y que suelen ayudar a los niños a expresar alguna vivencia en relación con ellas, porque no hay que olvidar que Harry Potter es el niño que todos llevamos en nuestro interior. A partir de ellas podemos realizar planes de discusión (exponiendo opiniones y sus razones, contando experiencias, haciendo nuevas preguntas) que ayuden a profundizar en aquellos temas que necesiten reflexionar o interesen más en el momento.

A parte de las lechuzas mensajeras y del visionado de escenas es interesante como gran motivación realizar el Proyecto “Montamos la clase”. Algunas actividades que ya han sido aplicadas con éxito las ofrecemos a continuación.

- Ideas previas. Nos sentamos en círculo y todos hablamos sobre lo que sabemos de Harry Potter y sobre todo aquello que nos gustaría saber, aprender o hacer. La maestra lo apunta todo y poco a poco se irá haciendo real las ideas expresadas en actividades en clase.
- Actividades motivadoras. Organizamos y distribuimos la clase en casas con la fiesta de bienvenida y ceremonia de selección, negociamos normas y sistema de puntos, creamos las palabras mágicas para nuestras acciones o hábitos diarios, hacemos un castillo enorme para pasar lista y todas las rutinas se vuelven mágicas, construimos nuestra biblioteca y creamos nuestros animales del bosque prohibido, enviamos cartas y regalos, jugamos a pócimas que en realidad son letras, hablamos y preguntamos en la asamblea, decoramos la clase (cirios en el techo, lechuzas y escobas mágicas en los ventiladores), leemos en el rincón del espejo de los recuerdos, ponemos plumas blancas en nuestros lápices de escritura. Siempre son ideas desde el consenso y elegidas democráticamente. En el aula todas las ideas se llevan a cabo porque nos parecen valiosas y divertidas.

A continuación y después de narrar como crear la motivación y el clima de aula óptimo, (para sentirse a gusto, ambientado, seguro), expondré tres actividades que hacen referencia a los tres ámbitos que hay que trabajar si queremos aprender a dialogar de forma correcta y constructiva. Aprender a pensar, a sentir y actuar.

APRENDER A PENSAR. “LAS FRASES SABIAS DE LAS LECHUZAS”

A través de esta actividad lo que se pretende es desarrollar las habilidades de pensamiento básicas y de razonamiento que permita a los niños ser autónomos mentalmente (pensar por sí mismos), dar opiniones personales sobre diferentes temas con las razones que las fundamentan, ofrecer alternativas a posibles problemas o situaciones que después podrán aplicar en su vida cotidiana. Aprender a pensar, a hacer preguntas sin miedo, a dialogar y ver diversas formas de hacer las cosas, de entender el mundo y la vida. Saber situarse en diversos puntos, desde donde se observa la misma cosa-idea respetando todos ellos. Crear una comunidad de investigación donde todos los puntos de vista y opiniones son respetadas y consideradas. Nadie tiene la verdad absoluta, todos debemos redescubrir las cosas, valorar la diversidad de pensamientos, sentimientos y formas de actuar, tan variada como el género humano. Todo puede enriquecernos, abrir nuestras mentes y corazones, nos hace ver más allá, elevarnos por encima de nuestro pensamiento individual tan reducido y pobre. Todo niño tiene algo que ofrecer y que nosotros necesitamos. También debemos desaprender todo lo falso que vive en nosotros en forma de creencias, valores o actitudes impuestas o asimiladas por una sociedad, familia; fruto de la ignorancia o de intereses más ocultos.

Nuestro objetivo es educar en la libertad de pensamiento, enseñar a pensar por uno mismo, siempre respetando el momento evolutivo y el proceso de la persona, para así conseguir los futuros ciudadanos que necesitamos, para que la democracia actual sea una realidad y un hecho, consiguiendo un mundo más humano y habitable donde la felicidad sea un estado mental sin miedos que nos esclavizan i lleno de libertad,

equilibrio y satisfacción personal. Una conciencia madura, libre y preparada para entablar diálogo y establecer relaciones personales y sociales con el resto de gente y con nosotros mismos. En eso reside el secreto de la auténtica democracia.

Esta actividad es muy amena y divertida y los niños la disfrutaban mucho. Cada sesión recibimos el correo de la mañana en nuestro rincón de correos de lechuza. En círculo iniciamos nuestras conversaciones, abrimos el sobre que nos han enviado y una lechuza de color sale de él con un mensaje especial escrito en su tripita. Todos expectantes escuchan la frase sabia que esa lechuza ha enviado . Normalmente enseguida te dicen en qué momento de la película sale esa frase, quien la dice y por qué. Comenzamos la sesión y todos dicen lo que piensan sobre la frase libremente. El maestro mediante preguntas que considera adecuadas va dirigiendo la conversación y anotando los comentarios que surgen. (Que pensáis que nos quiere decir la lechuza? Por qué?). Esta lechuza nos quiere dar alguna lección llena de sabiduría y cada uno expone su opinión (y las razones que la fundamentan). Luego hablamos de la utilidad de crear frases con consejos y ayudas para nuevas lechuzas. Entre todos intentamos dar una definición del concepto o idea que nos quiere transmitir la lechuza (qué pensamos qué quiere expresar, qué es, para qué sirve).

Una vez sabemos de que nos habla la lechuza, aquello que nos dice para ayudarnos o enseñarnos alguna lección nueva o mensaje que reflexionar, comprobamos como poner ejemplos nos ayuda a entender mejor los conceptos. Entre todos contamos experiencias que tengan relación con el tema, preguntas que surgen de él...etc

Algunos ejemplos de las lechuzas trabajadas son:

-Lechuza del amor (color rojo): “el amor de tu madre era tan fuerte que dejó en ti marcas poderosas que te protegen del mal y te ayuda a caminar”. Mediante esta lechuza trabajamos el valor del amor, vemos qué personas nos tratan bien y nos dan amor, qué es el amor y como podemos saberlo. Ponemos ejemplos (“mi madre me quiere porque me cuenta un cuento por las noches”, “mi padre me da un beso y me

arropa”, “mi abuela viene a por mi al colegio y me da la merienda”); explicamos por qué el amor es una protección contra el mal (“cuando estoy triste me acuerdo de los masajes de clase y de las canciones y me pongo contento”); vemos si tenemos recuerdos de amor y cuales son (“cuando papa Noel vino y me trajo el regalo”, “cuando mi madre me llevó al circo e íbamos todos juntos”, “cuando la maestra me dijo que muy bien y un besito”), hacemos dibujos de ellos (recuerdo de la sesión de yoga, ronda de piropos, saludo y beso de la mañana, palabras bonitas de la maestra, un beso de un amigo). Todos los recuerdos de amor los guardamos en la memoria para que cuando vengan “los dementores” (fantasmas grises que nos quieren quitar la alegría) y nos hagan estar tristes, poder hacer un “especto patronus” (palabras mágicas que nos protegen) y vencerlos, ya que cuando pensamos en nuestro recuerdo de amor, la tristeza se va y vuelve la felicidad y el bienestar. Todos nuestros recuerdos los dibujamos, escribimos y pegamos en nuestro “mural patronus” así nos lo recordamos unos a otros como una comunidad muy unida.

-Lechuza de la amistad (color amarillo). “Libros, inteligencia, hay cosas más importantes como la amistad, el valor...”. Una vez leída esta frase de la lechuza sabia mensajera vamos a descubrir entre todos en qué consiste la verdadera amistad; ayuda, escucha activa, sacrificio a veces de los intereses personales en bien del grupo (vemos la escena de la partida de ajedrez de la película donde se aprecia claramente). Hablamos y a través de preguntas les haremos entrar en un dialogo para descubrir que sólo unas buenas notas no nos dan la felicidad y bienestar, hay más cosas (saber hacer y conservar amigos, ceder y complacer al otro aunque a mi me desagrade, aprender a negociar, disfrutar de los secretos y confidencias que luego deberé saber guardar).Mediante el modelo de Harry y sus amigos hablamos sobre lo que es la auténtica amistad y el valor que tiene, ya que es una de las cosas que más importancia dan en los patios y clases (“vale que eres mi amigo?” o grandes llantos porque alguien les ha negado la entrada en su corazón y ello supone la aceptación o el rechazo de la persona, en cierto modo su existencia en el grupo).

-Lechuza de las decisiones libres (color verde): “No son nuestras habilidades las que definen como somos sino nuestras elecciones”. A través de esta frase lo que queremos enseñar es la importancia que tiene tomar nuestras propias decisiones y asumir la responsabilidad de las mismas (consecuencias y efectos “lo que pasa después”). Empezamos con un diálogo en asamblea como siempre y entre todos exploramos los términos (¿qué es elegir? ¿cuando elije Harry? ¿por qué?, ¿para qué queremos elegir? ¿qué pasa si otros eligen por nosotros?). Ellos llegan a sus propias conclusiones y opiniones. Lo principal es que en el aula deben vivir los valores (valores sentidos y experimentados por sí mismos). Para conseguir esto debemos acostumbrarlos a tomar decisiones en actividades cotidianas, a elegir por si mismo sin ver qué hace, piensa o contesta el compañero (sobre elegir una lámina, juego, color). Vemos como es necesario que se interroguen interiormente (yo, ¿qué quiero?), y tomen una decisión por sí mismos que puede variar en función de los resultados o de las preferencias del día, ya que hay diferentes formas de ver las cosas (pensamientos, opiniones, costumbres, gustos, aficiones) todas respetables. Cuando nos contesten deben explicar las razones de su opinión o pensamiento con coherencia y lógica. También nos preguntaremos como nos sentimos cuando hacemos las cosas sin pensar y mal. La insatisfacción nos invade así que a la próxima deberemos hacer “petrificus totalus” antes de actuar y ver el “qué pasaría si”, que cuando aplicamos nos sale tan bien pues elegimos la mejor opción. Por ejemplo: me han pegado pero si pego también me castigan, si no pego “este” continua pegando, si se lo digo a la maestra sólo le castigan a él y a mi me deja tranquila...se lo digo a la maestra. Como vemos en la película de Harry el sombrero le dice que serán sus elecciones las que le darán la felicidad así que nosotros aprendemos a saber elegir de forma inteligente.

-Lechuza del deber bien cumplido. (color azul). “llegará un día en el cual deberemos definirnos y escoger entre lo fácil o lo correcto”. Esta lechuza nos quiere transmitir que cuando hacemos las cosas con ganas, voluntad y esfuerzo se nos llena el corazón de un gran bienestar. Aunque pueda parecer una paradoja, cuando trabajamos a

conciencia y por amor nos sentimos autorrealizados, llenos y felices. Pero ese estado de satisfacción va precedido de voluntad y sacrificio que después tiene su recompensa. Nada que sea fácil, a la primera (pulso un botón y lo tengo, lo digo una vez y no me hace falta esperar ni luchar) puede darnos esa felicidad plena de la que hablamos. En realidad todo aquello es importante pasa inexcusablemente por la dedicación, esfuerzo y sacrificio. Como nos dicen los niños en las asambleas vale la pena porque se sienten muy bien. Esa es la opción correcta. Solemos preguntarles como se sienten cuando hacen una actividad que les cuesta mucho pero que después la maestra valora mucho y le pone una sonrisa o un “divino-espantarrante”. Todos te responden que después están muy contentos “que no saben lo que tienen dentro”, pero les gusta. Además cuando llegan a casa lo comparten con los padres y ellos ven todo lo que son capaces de hacer, sus progresos de “mayores” . La constancia, perseverancia y educación de la voluntad son valores que debemos rescatar porque con su práctica sentamos las bases de los futuros éxitos ya que estarán libres de cadenas como la pereza y las opciones fáciles pero superficiales y vacías que nos propone la sociedad, lanzándose con sana disciplina, capacidad en su propio poder interior y hábitos conseguidos hacia las mejores opciones en la vida; aunque no sean las más fáciles. Es muy importante utilizar el refuerzo positivo, recordando continuamente a cada niño las cosas que hace bien, sus dones, cualidades, las acciones cotidianas que son buenas y correctas (colgar sus trabajos a la vista de todos, elogios continuos delante de niños, padres y otros profesionales, charlas individuales con ellos, hacer fiestas y dar premios). Si valoramos lo que son y hacen, ellos llegaran a ver los hábitos del esfuerzo y voluntad como algo necesario para lograr satisfacción y felicidad y formara parte de su carácter y personalidad. También empezarán a plantearse (conscientes de su valía personal) si podrían aportar y hacer alguna cosa en la clase por los demás en función de sus cualidades (Neus que escucha muy bien le cuento mis cosas, Sergio pinta muy bien y nos ayuda en los murales). Posteriormente esa actitud les hará plantearse su lugar en el mundo y

buscar su misión personal desde la necesidad de aportar lo mejor que lleva dentro y que necesita expresar de forma creadora.

Todas las lechuzas que vamos trabajando son de diferentes colores y se quedan colgadas, a la vista. Después de realizar las asambleas con ellas (diálogo, actividades), las colgamos para no olvidar sus lecciones de sabiduría que recibimos en el correo de la mañana, todas ellas cargadas de nobles intenciones y buenos sentimientos, con la idea de, poco a poco, transformarnos de forma mágica en mejores personas y ciudadanos; más felices y humanos.

APRENDER A SENTIR. EDUCACIÓN EMOCIONAL. “EL RELOJ DEL CORAZÓN-AMOR”. Cada segundo del tiempo de nuestra vida va unido a un latido del corazón. El corazón con su bum-bum también nos avisa de que un tiempo afectivo pasa para nosotros. Éste espera que, igual que prestamos atención al paso del tiempo (las agujas del reloj con su tic-tac) para realizar proyectos y para saber que se debe hacer en cada momento, también demos un vistazo en nuestro interior. En el corazón; intenciones y motivaciones, deseos y expectativas, sentimientos y afectos, emociones e instintos esperan reprimidos y ahogados que los descubramos, reconsideremos, resignifiquemos, eduquemos, y les devolvamos el lugar que deben ocupar por su importancia. Cada segundo del tiempo armoniza con un latido de nuestro corazón y espera que experimentemos con plena consciencia aquello que hacemos, pensamos o sentimos. Los latidos del corazón se abren paso introduciéndose en el tiempo, asumiendo el protagonismo en el impulso, dando sentido a nuestras acciones y actos, transmitiendo su energía fluida y libre. Ésta surge y se expande más allá de nosotros proyectándose en las personas con las que convivimos.

El amor es un concepto con un significado muy amplio que debemos concretar en situaciones y acciones cotidianas, si queremos que pueda ser entendido y practicado por el niño. Hemos de impregnar de afecto y cariño todos los momentos del día, llenándolos de ocasiones para realizar detalles de amor que luego se cuentan y premian en asamblea. Todas las acciones deben ser vividas intensamente en un clima

de confianza y seguridad en el que cerrando los ojos y respirando profundamente nos sintamos a gusto y en paz.

Este concepto tan abstracto lo concretizamos en nuestro reloj del corazón- amor, de la manera siguiente: Un gran reloj ocupa toda la pared, en cada hora hay un dibujito que representa la acción de día: a las 9 hacer fila (unos niños en la fila), a las 9:30 asamblea (una corona de protagonista del día)...etc. Éste descansa sobre un gran corazón de color rojo que asume todo su peso y nos recuerda que cada acción que hemos puesto en el reloj va unida a una acción amorosa (habilidad emocional o social: pedir disculpas, escuchar, comer con educación, compartir los juguetes). Por ello en el corazón (y justo arriba de los numeritos del reloj) hay colocado un corazoncito con un dibujo que indica como hemos de hacer esa actividad (un corazón con una oreja grande de escucha activa arriba de las 9:30 que es cuando toca asamblea, un corazón con dos niños disculpándose encima de las 11 que es el patio...etc). Es interesante (ya que todo está unido en velcro para que puedan jugar y accionar) quitar todos los corazones y preguntar en que hora del día serían colocados. Cada niño libremente va poniendo los corazones donde el quiere pero dando razones (“he puesto el de disculparse a la 1 porque el otro día en la fila me pegué pero luego me disculpé”, “el de comer con educación a las 10:30 en el bocata, porque aquí también cerramos la boca al comer y nos comportamos con educación”, “la oreja encima del lápiz porque cuando explicas tenemos que escuchar”). Son ocasiones muy buenas para contar experiencias y ver que todas las habilidades pueden ser practicadas en cualquier momento del día; lo importante es como hacemos las cosas, el motivo y la intención. Tomar consciencia de nuestros actos y de cómo podemos realizar las acciones lo mejor posible. Así seremos felices y nos sentiremos mejor. Hemos explicado la parte superior del reloj pero no hay que olvidar que es un reloj con su caja-cuerpo rectangular donde oscilan sus cuerdas largas acabadas en redondos círculos de madera que expresan los diferentes estados de ánimo con los que nos podemos encontrar. Cada expresión (alegre, triste, enfadado, eufórico miedo, culpa-

vergüenza, pesar, tranquilidad) ocupa su lugar con trocitos de velcro para poner las fotos de los niños. Por la mañana al pasar lista y dar los buenos días a cada niño aprovecharemos para rellenar el cuerpo de este reloj. Cada niño pone su foto en la expresión en la que él se identifica y nos dice por qué se siente así; hablamos, compartimos vivencias, consolamos o nos alegramos (“hoy estoy eufórico porque soy el protagonista del día y lo hago todo”, “estoy con pesar porque mi papá pega a mi mamá y yo lloro”, “estoy con miedo porque he soñado con monstruos”, “estoy alegre porque lo paso bien en el colegio”, “Hoy no sé, me lo pienso”, “estoy enfadada porque mi mamá no me ha dejado entrar el juguete a clase y no se me pasa” “tengo vergüenza porque un niño del comedor me subió la falda y yo lloré”). Luego podemos ver qué casillas tienen más fotos y cuáles menos y porqué; y en su caso qué pueden hacer para sentirse mejor (qué actividades les alegran). Nos ayudamos todos (la maestra también explica sus vivencias), vemos que a todos más o menos nos pasan las mismas cosas (algo bastante tranquilizador), y exploramos el mundo de los sentimientos y emociones para, desde la consciencia de los mismos, autorregular y controlar el mundo de las pasiones, perturbador y misterioso que nos desborda.

APRENDER A ACTUAR “CONTRASEÑA HARRY POTTER”

Esta actividad es el punto culminante de nuestra tríada (pensar-sentir-actuar). Nos permite desarrollar nuestro método de aprender a pensar (Filósofo M.Lipman) de una forma amena y divertida. En la puerta de clase ocupando gran parte de su espacio colgamos el cuadro de la contraseña de Harry Potter. En él hay una foto grande en color de nuestro amigo el mago y su mascota la lechuza. Arriba del cuadro con letras grandes está escrita la palabra “contraseña” y es donde pegaremos el papel con nuestra contraseña semanal elegida democráticamente. Si recordamos, todos los alumnos de Hogwarts guardaban en secreto su contraseña la cual una vez nombrada ante el cuadro de entrada con voz potente y llena de convicción hacía que se abriera la puerta y permitía la entrada a la habitación requerida. Era un compromiso que todos debían asumir. Nosotros también hacemos de la contraseña un acontecimiento

especial que nos ayuda y enseña a conocernos; quienes somos, como somos, como queremos vivir...etc. El lunes después del patio escogemos nuestra contraseña de la semana. El primer paso es recoger las anotaciones que ya estaban de semanas anteriores en “la recordadora”; recordamos las frases y quien las había dicho así como las razones de su elección. Las escribimos en la pizarra y añadimos alguna más que se nos ocurra en ese momento, porque nos guste o define como somos. Algunos ejemplos de contraseña que surgieron y practicamos son: yo soy “requeteguapo”, yo soy yo, yo soy “chachipiruli”, yo soy cariñoso, yo comparto las pinturas, yo soy una persona no un animal, yo hablo no pego, yo digo la verdad, yo soy amigo de todos, yo soy responsable, yo soy buena persona...etc. Estos son algunos ejemplos pero hay muchos más que nacen de la espontaneidad de los niños.

A medida que van surgiendo las ideas para la contraseña se van apuntando en la pizarra y el niño que la dice debe explicar porqué quiere esa frase-contraseña y no otra. Es bueno que nos den sus razones, que a veces no convencen a la clase, y como es una decisión en comunidad, debe buscar una buena alternativa si quiere que se acepte su contraseña por todos como válida.

Cuando están todas las frases procedemos a la votación dejando claro que cada uno dirá la que a él le guste más, no la que se repita más ni la que haya dicho el compañero. Vamos uno por uno preguntando, pintando un palito al lado de la frase elegida. Después entre todos contamos los palitos de cada frase y al final ponemos el número total. Ya tenemos todos los números. El que tenga más será la contraseña ganadora que el protagonista escribe en un papel con la pluma mágica y las otras las escribimos en la recordadora, diciéndole a los demás que no se preocupen que la próxima semana volveremos a escoger. Ahora ya podemos entrar y salir del aula exclamando con seguridad y convicción nuestra frase grupal. Por ejemplo: yo soy responsable; reflexionamos mediante preguntas sobre qué es y qué significa el concepto o la idea que queremos que nos defina como grupo; ¿qué es ser responsable?, ¿para qué sirve?, ¿queremos serlo?, ¿qué pasaría si no cuidáramos las

cosas?, (qué pasaría si no devolviéramos lo que nos prestan?, si no soy responsable...¿puedo decir que soy mayor? ¿por qué?,¿ como te sentías cuando hacías una cosa bien y cuidabas lo que te dejaban? ¿por qué?. Continuamos nuestra asamblea con la narración de ejemplos y experiencias que demuestren que la contraseña es verdad. Nosotros no somos hipócritas y queremos poner ejemplos prácticos en los que quede bien claro que somos personas de acción práctica y válida, (coherencia entre pensamiento-sentimiento-acción) y no sólo de bonitas palabras. Uno por uno van contando una vivencia real (en clase, patio, casa) donde se demuestra y queda ilustrado el cumplimiento de la contraseña. Por ejemplo: yo soy responsable porque me das el juego del fin de semana y lo cuido y no pierdo las piezas (Neus); yo cuando me das el deber lo traigo el lunes (Alexandra); yo el otro día me dijo la mama “a guardar” y yo ordene el cuarto (Alejandro); yo cuido los colores y no los pierdo que a mi abuela le cuestan dinerito (Clear); yo saco al perro a pasear, lo cuido y recojo las cacas para que no las pise la gente que da rabia (Cristina)...etc. Es una ocasión fenomenal para dejar que los niños comprendan y expresen sus vivencias relacionadas con la idea. Ellos (con voz y voto dentro de una comunidad de investigación), nos dan las razones de sus opiniones, hacen nuevas preguntas, ofrecen alternativas y demuestran con su vida que también pueden ejercer las virtudes del buen ciudadano porque, de hecho, (y lo cuentan entre el orgullo y satisfacción), ya lo hacen. Así vamos desarrollando todas las habilidades de pensamiento y razonamiento tan necesarias para crear y mantener un espíritu crítico basado en la reflexión que provoca un compromiso en la acción y una vida con sentido y coherente. Durante la semana mantenemos el compromiso y siempre que lo consideremos necesario podemos hacer “revisiones” o recordar a algún niño que la contraseña requiere un cumplimiento por parte de todos, pues a veces la fuerza de la costumbre hace que se olvide en determinados momentos y nosotros somos personas de palabra como Harry que es activo, decidido y lucha con coraje y valentía hacia aquello que busca o necesita .

Como vemos Harry Potter y sus amigos son una realidad muy cercana con la que los niños/as no tardan en identificarse ya que ellos pasan y experimentan las mismas vivencias y se tienen que enfrentar a los mismos problemas y retos vitales. Es un héroe muy humano, que no es gran cosa físicamente. Reconoce, valora y pone al servicio de los demás sus habilidades (deporte, valentía) pero al mismo tiempo aprende de sus errores y limitaciones que acepta e intenta mejorar con ayuda de sus amigos. Necesita de sus compañeros para que la aventura acabe bien y gane la bondad. Es un triunfo grupal en una comunidad de diálogo en la que no les preocupa si el error está presente porque éste les muestra nuevos aspectos de la realidad; es una oportunidad para descubrir y aprender. Consultan a los mayores (director, maestros) conscientes del valor y sabiduría de sus palabras y experiencia (han vivido y sufrido más), consultan en la biblioteca y finalmente deciden ellos su opción libremente. Este niño mago representa la infancia y por ello debemos proponer actividades que respondan a todas las dimensiones de la misma. No sólo a la intelectual y cognitiva sino también a la sentimental-emotiva, personal, social, filosófica-existencial, trascendental-espiritual, moral y ética. Mediante estas actividades lúdicas se puede atender estas demandas infantiles necesarias para poder tener un desarrollo pleno e integral. De esta forma conseguiremos que nuestros niños y niñas sean ciudadanos democráticos activos, que puedan enfrentarse a la mentira y manipulación con sus propias ideas y criterios que se sientan capaces de aportar a la sociedad (cada uno desde su nivel y circunstancias) lo mejor de ellos mismos, con la finalidad de construir un mundo mejor, más habitable y lo que es más importante; sentirse personas más humanas, plenas y felices.

4.CONCLUSIÓN: “HARRY POTTER Y EL PODER DEL AMOR”

“Harry, la verdad es una cosa terrible y hermosa al mismo tiempo y por eso debemos tratarla con cuidado. Tu madre murió para salvarte. Si hay alguna cosa que Lord Voldemort no puede entender es el amor. No se da cuenta de que un amor tan grande y poderoso como es el de una madre hacia un hijo deja marcas poderosas. No una

cicatriz...no un signo visible. Haber sido amado tan profundamente, aunque la persona que nos quiso no esté presente, nos deja para siempre una protección. Está en tu piel. El mal, el odio, codicia y ambición no podía hacerte daño ni tocarte, por esta razón que te he explicado. Era una agonía el hecho de tocar a una persona “marcada” por una cosa tan profunda y buena”

En este maravilloso y profundo texto se pone fin a la aventura de nuestro amigo. Un testimonio de amor incondicional enseña su verdadera naturaleza: origen, causas, efectos, el hecho de la existencia de este concepto. Mediante la historia de Harry los alumnos pueden entender qué es el amor incondicional, por supuesto algo más que un sentimiento. Es acción “activa operadora” que no conoce límite, es renuncia y sacrificio para producir bienestar y placer a la otra persona. Es un propósito de la voluntad de estar preparado y dispuesto desde la intención transparente, sana y sincera hacia las necesidades del otro. Sin condiciones, sin pedir nada a cambio (amamos porque necesitamos expresar nuestro amor), sin exigir, medir o contar como en un negocio (dejaría de ser voluntario y libre). Simplemente ser amados porque sí, por lo que somos; nuestra individualidad nos hace únicos, originales e insustituibles y esa grandeza nos supera, asombra y no nos deja indiferentes, nos lleva a quererla. Como bien se dice en la Historia de Harry si alguna vez hemos tenido esta experiencia de amor incondicional (Harry con su madre, nosotros con alguna maestra que con sus actos de amor nos marcó o familiar que nos guió y ayudó), aunque no seamos conscientes, nuestra mente corazón y alma se impregna de sus efectos transpirables y nos marca para siempre. Esa protección queda en nuestro baúl de los recuerdos mental y es nuestra salvación, nos protege del mal (malas situaciones, pensamientos) y siempre nos acompaña (consolándonos, guiándonos, acompañándonos con su presencia en la memoria y recuerdos). La madre de Harry muere pero con ese acto de amor da una protección: las herramientas y recursos necesarios para poder enfrentarse al mal en el mundo que le espera al realizar su camino en la vida (con sus problemas, retos, conflictos y aventuras). No le deja sólo; su amor lo salva.

Muchas veces debemos “morir” y sacrificar los intereses personales en beneficio de otro, por su bien. En realidad ahí es donde encontramos el amor verdadero (renunciar a un juego porque a mi amigo le gusta otro que a mi “ni fu ni fa!”, comerme la comida para que mi madre este contenta, dejar a otro niño ser el primero aunque me toque a mi...etc). Eso debe enseñarse ya en la escuela y hacer esos actos conscientes y por amor (reconocer, premiar ver como nos sentimos después si somos más amigos y felices).

Por desgracia todos los niños no tiene la suerte de Harry. Él ya ha tenido su “experiencia de amor” que le prepara para empezar a vivir. Muchos niños vienen al colegio con una mente llena de vivencias entre las cuales las emocionales tienen escaso protagonismo. Nosotros como maestros, desde ese substrato debemos empezar a construir. Crear situaciones y actividades en que empiecen a sentirse queridos(empezando por nuestra actitud; observación-reconocimiento, escucha-comprensión) y ser nosotros “la persona” de la que reciba ese amor. Éste es un derecho que todo niño debe tener y desde la escuela, con las experiencias de amor que les permitamos vivir, lo haremos posible. Nosotros intentaremos que pueda experimentar las mismas experiencias que Harry. Él, en su camino vital, encuentra amigos con los que establece una fuerte y auténtica amistad. También encuentra adultos (director, profesores, conserje de la escuela) que con sus consejos le ayudan a madurar ya que puede dialogar y se siente escuchado y respetado, dándole seguridad y confianza. Esta seguridad le hace sentir capaz con suficiente poder personal para lanzarse a tomar sus propias decisiones y emprender sus primeras acciones libres. Ellos acompañan su camino pero es él, en la soledad de su conciencia, quien se enfrenta al mal, a sus limitaciones y conflictos, problemas y dilemas más íntimos. Esto le ayudará a progresar y crecer interiormente. Todo ello es vital si queremos que nuestros niños sean buenos, eficaces y felices ciudadanos democráticos, pero siempre sin olvidar que el requisito previo para que eso se produzca es tener la conciencia de

una experiencia de amor incondicional. Ésta es la base que posibilita que todo lo expuesto tenga un sentido y pueda darse.

Esta idea está claramente explicada en el libro de Daniel Goleman llamado "Inteligencia social". En él alerta de las profundas carencias emocionales de los niños, de las necesidades de amor y contacto social. Él nos da la solución. Nosotros como maestros seremos la persona que el niño espera, el fundamento seguro (que le proporcione afecto, seguridad y aceptación), el referente y guía (en presencia los años de escolarización y mental, en la memoria y recuerdos, para siempre), una persona que le quiere como es, con bondad y sinceridad, sin pedir nada a cambio de su afecto (pórtate bien y te daré un beso...etc), un ser que reconoce su humanidad e individualidad (quien es, como es, qué necesita), alguien que comprenda a sus necesidades respondiéndole con bondad (contacto físico, amor), con fuerza (sana disciplina, educándolo en la voluntad) y con sabiduría (educación, escucha activa). Una forma diferente de percibirlo y tratarlo que establecerá una conexión entre ambos y posibilitará una relación muy especial entre las dos partes. El niño desarrollará una fe en su maestro ("todo está bien" "todo acabará bien", "aunque no le vea sé que está siempre conmigo") y lo que es más importante: fe en sí mismo. A estas conclusiones el niño llega a través de la acción y de la experiencia, de todos los recuerdos que se acumulan en su mente: cuando el maestro le ayudaba a abrocharse la chaqueta, cuando le ayudaba y explicaba pacientemente las lecciones, cuando le dio un beso porque estaba triste, aquel día que le preguntó por su pie dañado en una caída hacía ya dos días, aquellas palabras de reconocimiento delante de todos, el hecho de esperarlo en el autobús matutino y cogido de la mano llevarlo a la clase, no sin antes darle un beso de bienvenida, ese "ajustar" el gorrito y ponerle su bufanda al salir porque hace frío, disimular cuando dice una cosa mal y no dar importancia ante las exigencias de los compañeros, decirle a la mamá que va muy bien cuando yo se que me he portado mal, pero eso me hace pensar que jamás lo volveré a hacer.... En definitiva; gracias a todos los docentes que, como diría el escritor Mitch Albom en su

libro “Martes con mi viejo profesor”, con su acción afectan a la eternidad, pues no sabemos donde acaba su influencia, y yo añadiría que no sabemos hacia qué cosas (grandes y extraordinarias) pueden impulsarles a realizar (decisiones, proyectos) movidos por el efecto de la experiencia de amor que les dio el privilegio de vivir.

Nuestro objetivo es que la experiencia de amor incondicional que vivan en el aula les quede eternamente gravada en su mente (memoria, subconsciente), que los acompañe toda su vida. El maestro será el fundamento seguro, su presencia o recuerdo, un refugio sagrado donde acudir en momentos de soledad y tristeza, decaimiento y vacío, dolor (físico) y sufrimiento (psíquico-moral), decepción y desengaño. Cuando la parte dramática de la vida los envuelva con su sombra, siempre les quedará una luz en su pensamiento que les ayudará a seguir adelante, a sentirse amado aunque las evidencias del momento demuestren lo contrario. Esto es porque con una experiencia de amor incondicional están salvados, curados y preparados. Al sentir esta fuerza interior nuevas y renovadas energías nacerán de sí mismo, misteriosas y desconocidas que lo superarán y desconcertarán. Un impulso alegre y creador que le hará sentir emoción, amor, bienestar, relajación, ganas de vivir y de conocer y aprender (con entusiasmo e iniciativa), así como la necesidad de expresar todo lo que lleva dentro, valioso y necesario para que su aportación haga mejor y más humano el mundo que vivimos.

Esta es nuestra misión: una “misión de amor”. Y esta es la verdad, que como afirma Dumbledore es una cosa terrible y bella al mismo tiempo. Es terrible porque cuando tomamos consciencia de ella en su grandeza nos sobrepasa. Pero al mismo tiempo es profundamente hermosa, ya que la experiencia del amor es lo más grande y profundo que una persona puede sentir y transmitir. La emoción universal hacia la que todos nos orientamos y estamos llamados. Necesitamos de esa energía amorosa para dar sentido a nuestra existencia y encontrar en este mundo cada uno, desde su individualidad, su lugar.